

Metáfora de mi mujer desperezándose

Elija sus estrellas el astrólogo, que yo te elijo a ti, sol de mi alma, cuando enciendes la alcoba con bostezos interminables, al nacer el día, y alzas al cielo los divinos brazos revelando tus curvas más secretas, esas que por la noche se ocultaban. Abísmese el astrólogo en planetas que rijan los destinos de los hombres, que yo me abismo en quien mi sino rige, en mi amada, a la luz desperezándose.



